

Una biografía muy escultural



Martín Chirino

Martín Chirino (Las Palmas de Gran Canaria, 1925) es uno de los escultores más importantes de las últimas décadas.

En 1944 inició sus estudios artísticos en la Academia del escultor Manuel Ramas. Más tarde se matriculó en la Facultad de Filosofía y Letras, pero abandonó esos estudios para ingresar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando (Madrid). Tras titularse, centró su trabajo en las labores del hierro, lo que se reafirmó tras sus viajes a París y Londres, donde completó su formación en la School of Fine Arts.

El motivo alegórico de toda su carrera es La Espiral, el Viento, como resultado de sus reflexiones.

A lo largo de su carrera ha expuesto regularmente en las principales capitales culturales del mundo y ha sido galardonado con importantísimos premios nacionales e internacionales.

Su vida personal y artística está representada para él en la Fundación de Arte y Pensamiento Martín Chirino que se encuentra en el Castillo de la Luz, la vieja fortaleza que se levanta junto al Atlántico en el istmo de la Isleta, el mismo barrio en el que el artista vivió hasta su primera juventud, antes de emigrar a París, Nueva York y Madrid.

Martín descubrió su pasión viendo a su padre trabajar con los hierros de los astilleros. Es un pensador, un artista, un artesano de las manos y de la geometría, un hombre cultivado en el arte de leer y de pensar y un hombre capaz de mover grandes hierros como un obrero del mar.

MÚSICA Y BAILES TRADICIONALES

Los cantos y bailes más generalizados y que más se han extendido en Gran Canaria, son comunes al resto de las Islas, es decir, las isas, las folías y las malagueñas.

Como mayores singularidades destacan, sin embargo, la mazurca y los aires de lima.



La Mazurca

La mazurca fue traída desde Europa por italianos y españoles junto con la polca.

Se dice que es un baile típico cuya cuna está en Masuria (Polonia), y que fue introducida en las Islas en la segunda mitad del siglo XIX, arraigando especialmente en Gran Canaria.

Originariamente era un baile de salón que pasó a convertirse en una danza de las clases populares, de ahí su pervivencia.

Su baile consiste en una danza colectiva donde las parejas van cogidas por las puntas de los dedos y con los brazos estirados. En el transcurso de la danza, dan tres diminutos saltos a la izquierda del hombre y otros tres de regreso. Siempre enfrentados, se sueltan los dedos y, con los brazos en alto, vuelven a iniciar los tres pequeños saltos, pero ahora en sentido contrario, para volver a quedar enfrentados. Luego, se hacen dos giros cogidos de las manos a la altura de los hombros, dando pasos al compás de la música, para quedar en la posición inicial, y así sucesivamente.



Los Aires de Lima

El origen de los Aires de Lima pudo estar en Perú, pero en realidad son totalmente diferentes de los cantos populares peruanos. Su melodía aparece en algunos cantos portugueses de la región de los ríos Minho y Limia, de ahí que se ubique su procedencia en este país.

El musicólogo Lothar Siemens tenía recogidas en 1975 más de treinta versiones diferentes de diversos lugares de Gran Canaria, las cuales obedecen a una tipología melódica común. Sus letras suelen ser lastimeras, cantándose desde hace mucho tiempo para matar el tiempo, en las reuniones esperando a que naciese un nuevo miembro en la familia e, incluso, en las reuniones de duelo.

En Gran Canaria destacan las de Artenara, Ingenio, Tirajana, Teror y Valsequillo. Se empezaban las coplas de forma muy suave y letras cariñosas, terminando de manera mucho más ofensiva y ordinaria. En algunos momentos llegaban a ser más picantes, por lo que a veces se terminaba en verdaderas refriegas. Los Aires de Lima son populares en la Isla por su canto y no por su baile, de hecho tomaron la denominación de 'cantos de velorio'.